

107. Vide MENDICACION. Hizo Cristo á su Madre limosneta mayor de su misericordia, n. 665.

LISIAS CENTURION. N. 396.

LISONJAS. Despreciarse, n. 12.

LOCURA. De los hombres en despreciar la salvacion de sus almas, n. 153, 609, 610.

LUCAS (SAN). Su nominacion en evangelista, n. 559. Qué año, adónde y en qué lugar escribió su Evangelio, n. 562. Quedó devotísimo de la Virgen, y jamás se le borraron sus especies, *ibid.*

LUCIFER. Motivos de su caída, n. 506, 507. Es mayor su arrogancia que su fortaleza, n. 138. Sus astucias para derribar á los hombres, n. 141, 169, 251. Medios con que engañó á las amazonas, n. 438. Conciliábulo que hizo para oponerse al estado religioso, n. 434. Tomó asiento en Jerusalem y se puso en lo mas apartado de los Lugares Santos, n. 337. Determinó con sus secuaces perseguir á la Iglesia, n. 299, 336. Asistía á Saulo persuadiéndole que por sí mismo matase á los Apóstoles y á la Virgen, n. 251, 253. Terror de Lucifer con la conversion de san Pablo, y como le pareció que no habria ya hombre tan rebelde que no correspondiese á los beneficios de Dios, n. 298. Plática que hizo á los demonios con el terror que le causaba la Madre de Dios, n. 145. Vide DEMONIOS.

LUGARES SANTOS. Cuánto temen los demonios el acercarse á ellos, n. 337, 481, 482. Felicidad de los hijos de san Francisco que viven en ellos, n. 337. Como los veneraba y visitaba María santísima, n. 367, 481, 483, 719. Peticiones que hacia por los que los visitasen con reverencia, n. 719. Son defendidos de los Ángeles que los guardan, n. 367, 720. Perseguidos de los demonios, número 367.

LUMEN GLORIE. Eleva el entendimiento y la voluntad, n. 652.

LUNA. Á los piés de María santísima, que simboliza, n. 515.

LUTO. De todas las criaturas en la muerte de la Virgen, n. 705.

LUZ DIVINA. Con que se escribió esta divina Historia, n. 186, 659, 672. No le dejaba duda á la venerable Madre, n. 672.

LL

LLAGA DEL COSTADO DE CRISTO. Es la sepultura del alma que muere al mundo, *Introduc.*, n. 11.

M

MADRE DE DIOS. Encierra dignidad inmensa, n. 655. Es el origen de todas las gracias de María, n. 658. Esta dignidad pide favores de otra esfera que los que se hallan en los otros Santos, n. 657. Empeño de Dios de dar á su Madre cuánto era posible, n. 657. En el conocimiento de la dignidad de Madre de Dios se dió á los fieles noticia implícita de todas las gracias de María, n. 658. Remitió Dios á la piedad y cortesía de los fieles el deducir deste principio la gloria de su Madre, n. 658, 659. Cobardía de los escritores, n. 659. Cuánto es consiguiente que hiciese Dios con María santísima y con los hombres por sus ruegos, habiéndola hecho Madre suya, n. 655.

MAESTROS. Procura el demonio sus descuidos en la educacion de los niños, n. 287, 288.

MAGDALENA (SANTA). Hablaba en varias lenguas como los Apóstoles, y enseñaba á otras mujeres, n. 83. Milagros que hizo, *ibid.*

MALCO. Está en cuerpo y alma en los infiernos, n. 65.

MALEFICIOS. Por que permite Dios tantos entre cristianos, n. 282. Con ellos intentó el demonio quitar la vida á María santísima, y por que no la pudieron dañar, n. 498, 509.

MALOS. El daño que hace su conversacion á los buenos, n. 172.

MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS. El no guardarlos es la causa de todas las plagas.

MANDATOS. De Cristo y de María santísima, y de los preladados que precedieron para escribir esta divina Historia. Vide VENERABLE MADRE MARÍA DE JESÚS.

MANSEDUMBRE. Encomendada de María santísima, n. 462.

MANTO. Que usaba la Virgen, n. 724.

MAR. Las tempestades, *Introduc.*, n. 1. Consejo de los navegantes de llevar una imagen de María santísima, n. 371. Ocasión de tan frecuentes naufragios, *ibid.*

MARCOS (SAN). Su nominacion en evangelista, n. 559. Cuando, en dónde, y en qué lengua escribió su Evangelio, n. 561.

MARIA. Este nombre ponía la Virgen santísima á muchas mujeres, n. 463. Véanse las palabras CONCEPCION, PRESENTACION, PURIFICACION.

MARIA LA ANTIGUA. En el colegio de mujeres que fundó la Virgen en Efe-so, n. 462, 463.

MARÍA SANTÍSIMA.

Prosiguese el orden historial de la vida de María santísima.

Como descendió María santísima de el cielo á la tierra, para que se plantase la Iglesia con su asistencia y magisterio, n. 1 hasta 4. Habla el Evangelio de san Juan de este descenso en el capítulo XII del Apocalipsis á la letra, cuya inteligencia se pone desde el n. 10 hasta 36.

Despues de tres dias que María santísima descendió del cielo, se manifestó y habló en su persona á los Apóstoles; visítala Cristo nuestro Señor; y otros misterios hasta la venida del Espíritu Santo, n. 39 hasta 54. Vió María santísima intuitivamente al Espíritu Santo, y de otros ocultos misterios y secretos que sucedieron en este dia de su venida, n. 58 hasta 67. Lo que hizo María santísima con los recién convertidos en aquel primer sermón de los Apóstoles, n. 73 hasta 92.

Lo que obró María santísima en la primera junta de los Apóstoles para resolver algunas dudas, n. 96 hasta 114.

Declárase el milagro con que las especies sacramentales se conservaban en María santísima de una comunión hasta otra, y el modo de sus operaciones despues que descendió de el cielo á la Iglesia, n. 118 hasta 131.

Conoció María santísima que se levantaba Lucifer para perseguir á la Iglesia, y lo que hizo contra este enemigo, amparando y defendiendo á los fieles, n. 135 hasta 151.

Los favores que María santísima por medio de sus Ángeles hacia á los Apóstoles; la salvacion que alcanzó á una mujer en la hora de la muerte; y otros sucesos de algunos que se condenaron, n. 155 hasta 176.

Declárase algo de la prudencia con que María santísima gobernaba á los nuevos fieles, y lo que hizo con san Estéban en su vida y muerte, y otros sucesos, n. 179 hasta 198.

Lo que María santísima trabajó en la persecucion que tuvo la Iglesia despues de la muerte de san Estéban, y como por su solicitud ordenaron los Apóstoles el Símbolo de la fe católica, n. 202 hasta 218. Remitió la Virgen el Símbolo de la fe á los discípulos y á otros fieles, con el cual obraron grandes milagros. Fue determinado el repartimiento del mundo á los Apóstoles; y otras obras de la gran Reina del cielo, n. 222 hasta 239.

Lo que María santísima obró en la conversion de san Pablo, y otros misterios ocultos, n. 248 hasta 272.

Como nos defiende María santísima en la oculta guerra que nos hacen los demonios, y un conciliábulo que hicieron los enemigos despues de la conversion de san Pablo contra la misma Reina y la Iglesia, n. 277 hasta 299. Conoció María santísima los consejos del demonio, y pide el remedio en presencia de Dios en el cielo. Avisa á los Apóstoles. Viene Santiago á predicar á España, donde le visitó una vez María santísima en Granada, n. 307 hasta 327.

Dispone Lucifer otra nueva persecucion contra la Iglesia, y María santísima se la manifestó á san Juan, y por su orden determina ir á Éfeso: aparécesele su Hijo santísimo, y la manda venir á Zaragoza á visitar al apóstol Santiago, n. 334 hasta 345.

Viene María santísima de Jerusalem á Zaragoza en España, por voluntad de su Hijo nuestro Salvador, á visitar á Santiago, y lo que sucedió en esta venida, y el año y dia que se hizo, n. 346 hasta 360.

Vuelve María santísima desde Zaragoza á Jerusalem, y su partida de Jerusalem á Éfeso por el mar Mediterráneo, y como allí la visitó Santiago de vuelta á España, n. 365 hasta 387. En qué año sucedió esto, n. 351.

Asistió María santísima en el martirio de su sobrino Santiago, y llevó su alma santísima á los cielos, n. 393 hasta 409, con el 384.

Lo que afligió á María santísima la prision de san Pedro, n. 404. Lloró lágrimas de sangre, pidiendo á Dios su libertad y la defensa de la Iglesia, *ibid.*

Lo que sucedió á María santísima sobre la muerte y castigo de Herodes, y como se levantó Lucifer para hacer guerra á la Reina del cielo, n. 413 hasta 426.

Destruye la Virgen el templo de Diana en Éfeso, llévanla los Ángeles al cielo empíreo, donde la preparó el Señor para entrar en batalla con el dragon infernal, y comienza el combate por tentaciones de soberbia, n. 431 hasta 452.

Vuelve María santísima de Éfeso á Jerusalem, llamada del apóstol san Pedro por una carta: continúa la batalla con los demonios, padece gran tormenta en el mar, y decláranse otros secretos que sucedieron en esto, n. 456 hasta 472.

Visita la Virgen los Lugares Santos, gana misteriosos triunfos de los demonios, vió en el cielo la Divinidad con vision beatífica, y asiste en el concilio de los Apóstoles, n. 480 hasta 498.

Concluyó María santísima las batallas, triunfando gloriosamente de los demonios, como se contiene en el capítulo XII del Apocalipsis, n. 505 hasta 528.

Declárase el estado en que puso Dios á María santísima con vision abstractiva continua de la Divinidad, despues que venció á los demonios, y el modo de obrar que en él tenia, n. 533 hasta 551. Cómputo de los años en que recibió María santísima este beneficio, n. 551.

Lo que hizo la Virgen para que se diese principio á los sagrados Evangelios; aparecióse á san Pedro en Antioquía y en Roma, y otros favores semejantes con otros Apóstoles, n. 557 hasta 571.

La memoria y ejercicios de la Pasion que tenia la Virgen, y la veneracion con que recibia la sagrada Comunión, y otras obras de su vida perfectísima, n. 575 hasta 590.

Levantó el Señor con nuevos beneficios á su santísima Madre sobre el estado arriba referido, y los vuelos imponderables de su espíritu, n. 595 hasta 607.

Cómo celebraba su Inmaculada Concepcion y Natividad, y los beneficios que estos dias recibia de su santísimo Hijo, n. 611 hasta 619. Cómo celebraba otros beneficios y fiestas con sus Ángeles, en especial su Presentacion y las festividades de san Joaquin, santa Ana y san Josef, n. 625 hasta 635.

El admirable modo con que celebraba los misterios de la Encarnacion y Natividad del Verbo humanado, y agradecia estos grandes beneficios, n. 642 hasta 656.

De otras festividades que celebraba la Virgen, de la Circuncision, Adoracion de los Reyes, su Purificacion, el Bautismo, el Ayuno, la Institucion del santísimo Sacramento, Pasion y Resurreccion, n. 662 hasta 674.

Cómo celebraba María santísima las fiestas de la Ascension de Cristo y venida del Espíritu Santo, de los Angeles y Santos, y otras memorias de sus propios beneficios, n. 680 hasta 691.

Recibe María santísima la embajada por medio del ángel san Gabriel, de que le restaban tres años de vida, y lo que sucedió con este aviso del cielo á san Juan, y á todas las criaturas de la naturaleza, n. 696 hasta 709.

Como crecieron en estos últimos dias de María santísima los vuelos y deseos de ver á Dios. Despidese de los Lugares Santos y de la Iglesia católica. Ordena su testamento, asistiéndola la santísima Trinidad, n. 713 hasta 727.

El tránsito felicísimo y glorioso de María santísima, y como los Apóstoles y discípulos llegaron antes á Jerusalem, y se hallaron presentes á él, n. 732 hasta 743. Del entierro del sagrado cuerpo de la Virgen, y lo que sucedió en él, n. 747 hasta 755.

Entró en el cielo empíreo la alma de María santísima, y á imitacion de Cristo nuestro Redentor, volvió á resucitar su sagrado cuerpo, y en él subió otra vez á la diestra del mismo Señor al tercero dia, n. 760 hasta 769.

Fue coronada María santísima por Reina de los cielos y de todas las criaturas, concediéndole grandes privilegios en beneficio de los hombres, n. 775 hasta 782.

Virtudes de Maria santísima.

Véanse las palabras siguientes en la letra que á cada una corresponde: ABSTINENCIA, ACTIVIDAD, AFABILIDAD, AGRADECIMIENTO, AYUNOS, AMOR, VUELOS DE ESPÍRITU, CARIDAD, COMUNIONES, CULTO, DONES DEL ESPÍRITU SANTO, FORTALEZA, GRATITUD, HUMILDAD, IGUALDAD DE ANIMO, LÁGRIMAS, MAGNANIMIDAD, MARTIRIOS, MERECIMIENTOS, OBEDIENCIA, OBRAS, PACIENCIA, POBREZA, POLÍTICA CRISTIANA, TRABAJOS, TRANQUILIDAD, TRATO INTERIOR, VICTORIAS, VIRGINIDAD, VIRTUDES, USO DE LAS SANTAS; CELO.

Lo que jamás se halló en María santísima.

Jamás se turbó, ni admitió indignacion ni odio contra los hombres ingratos y desatentos, n. 36. No se halló en ella jamás engaño, culpa, ni defecto, ibid. Era solícita sin turbarse, oficiosa sin inquietud, cuidadosa sin divertirse, número 545. Nada le faltó de cuanto se puede desear para el remedio de los mortales, n. 36. Ninguna culpa cometió, ni con ignorancia se persuadió á que la tenia, n. 46. No se embarazaba con la diversidad de obras y ocupaciones, ni se confundía ni afanaba, ni se fatigaba por la dificultad, ni la multitud la oprimía, etc., n. 207. Jamás distribuyó oficios, ni intercedió por alguno para que se los diesen, n. 182, 183. Nada ignoraba, salvo si alguna vez le ocultaba el Señor algun secreto, n. 179, 183, 207, 222. Nunca padeció olvido, ni afan ni turbacion, n. 207, 311, 312. Jamás se halló menos prevenida para resistir á Lucifer, n. 310. De otras cosas que nunca se hallaron en la Virgen santísima, véanse los n. 207, 210, 222, 750, 751.

Patrocinio de María santísima, y su celo ardentísimo por el bien de las almas.

Cuán general es el amparo de María santísima, n. 27, 627, y es singular el n. 36. Sus ansias de que todos lleguen para enriquecerlos, n. 31, 33. Necesidad de su amparo en los siglos presentes, n. 33. Ninguna tiene excusa para no valerse de su amparo, n. 36, 37. Cuánto hará su piedad con los que se valen de su intercesion, n. 91. Solicitud de María santísima por la salvacion de los hombres, n. 132.

Su dolor grande por la perdicion de las almas, y las palabras lastimosas que decía, n. 174, 177. Su celo de la salvacion de las almas, n. 333. Martirio que padeció con el conocimiento de la perdicion de tantas almas, n. 663. Medios con que la prevenia Dios para que este dolor no la quitase la vida, n. 664.

Cuán general es el amparo de María santísima, n. 27, es singular el n. 36, 627. Sus ansias de que todos lleguen para enriquecerlos, n. 31, 33. Necesidad de su amparo en los siglos presentes, n. 33. Es la protectora de los reinos católicos, n. 35. Ninguno tiene excusa para no valerse de su amparo, n. 36. Cuánto importa lo que María puede y quiere favorecernos, n. 37. Cuánto hará su piedad con los que se valgan de su intercesion, n. 91. El amor que tiene á los hombres desde que se le dió en el cielo el título de Madre, y los efectos de este amor, n. 113. De cuán cortas devociones se obliga, y como ninguno perecería si la llamase con verdad, y por qué no la llaman los réprobos, n. 301. Los Ángeles contra los demonios, á favor de los hombres, se valen de María como de último asilo, n. 293. Promesa de Dios á la Virgen, de favorecer á los que la invocaren en la hora de la muerte, n. 410. Como presentan las almas de sus devotos en el tribunal de Dios, y los medios para conseguir este favor de María santísima, n. 411, 433. Ejemplos de confianza en la intercesion de la Virgen, n. 412. Hizola Dios limosnera mayor de sus misericordias, n. 665. Cómo distribuyó los tesoros de la redencion, n. 495. La admiracion de sus grandezas se ha convertir en confianza de su proteccion y amparo, n. 637. Es imponderable su caridad por el remedio de las almas, n. 666. Favores á sus devotos á la hora de la muerte, n. 745. Tiene María santísima escritos en su pecho los nombres de sus devotos, n. 27. Véase la palabra INTERCESION, DEVOCION DE MARÍA SANTÍSIMA, ESPAÑA, CARIDAD.

Excelencias y glorias de María santísima.

Si no se pueden decir adecuadamente las excelencias de María, no se ha de desmayar para decir alguna parte, n. 480. Reglas por donde se miden los favores y excelencias de María santísima, n. 39, *in fine*, 624, 657, 658. La admiracion de estos favores se ha de convertir en alabanzas divinas, y confianzas en su proteccion, n. 657. La Virgen santísima hace por sí misma estado aparte, y jerarquía distinta y superior á todas las criaturas, n. 108, 118. Peligros de adorar á María santísima por Dios, si la fe no estuviese tan radicada, n. 12, 13. En la grandeza y gloria de María empeñó Dios su omnipotencia, n. 22, 39. Se encierran en la Virgen todas las perfecciones de la Jerusalem triunfante, y el adecuado fruto de la redencion humana, n. 25. Todo el poder y grandeza divina, y su sabiduría inmensa, se emplearon en engrandecer á esta gran Señora, número 27. La magnitud inmensa de María santísima no se puede medir sino con la medida del mismo Cristo, n. 29. Exceso de la Virgen á todos los Angeles y Santos, n. 26, 29, 32, 62. Los misterios y excelencias de María no se han de extrañar, por haber estado ocultos hasta ahora, n. 39. Si los Apóstoles hubieran dejado escrito lo que conocieron de María santísima, sería asombro de el mundo, n. 51. Motivo para no extrañar los favores y privilegios de María santísima por grandes que sean, n. 119. Es torpe ignorancia buscar ejemplares para persuadirnos que hizo el Señor con su Madre lo que no hizo ni hará con las demás criaturas, n. 119. Es imposible comprehender la excelencia de María, ni tener de ella concepto proporcionado, 126, 331. La fió Dios todas las obras *ad extra* que hizo la omnipotencia de su brazo, n. 207. Gozaba en supremo grado de los privilegios y gracias de la naturaleza angélica, y de otra singular participacion de los divinos atributos, á semejanza de la humanidad de Cristo, n. 370. Tiene potestad de juzgar al mundo, n. 420. Desfallecen gloriosamente nuestros conatos en la explicacion de las excelencias de María, n. 480. Solo aquello se le ha de negar, que tiene evidente y manifiesta contradiccion en sí mismo, n. 536. Similitud de María santísima con Cristo, n. 539.

Si todo lo que María santísima hizo se hubiese de escribir, serian necesarios mas volúmenes que hay líneas en toda esta Obra, n. 571. Si con todos los Santos se manifiesta Dios grande y admirable, ¿cuánto mas con su digna Madre? n. 619. Es poco lo que se dice en esta divina Historia, respecto de lo mucho que queda por decir, n. 691. Cuando no esperásemos otro premio en el cielo, sino ver la excelencia de María santísima, era bastante para padecer y trabajar hasta el fin del mundo, todas las penas y tormentos de los Mártires, n. 691. Era fácil á María santísima lo que á otras almas es imposible, número 691, 694.

Elogios de María santísima contenidos en esta tercera parte.

Abogada y intercesora de los pecadores, n. 418. Admiracion de los moradores del cielo, n. 628.

Amparo de los pobres, n. 23. Árbol de la vida, n. 805. Arca mística del maná escondido, *Introduc.*, n. 2. Arca viva del Testamento, donde el Señor depositó su ley, la vara de los prodigios, y el maná dulcísimo para nuestra vida y consuelo, n. 50. Archivo de los misterios y Sacramentos de Dios, n. 643. Atalaya que desde su altísima sabiduría alcanza á todas partes, n. 153. Auro-

ra clarísima que participa de los mismos resplandores del sol de justicia, Cristo, Hombre y Dios verdadero, n. 26.

Canditísima paloma, adolecida de amor, n. 43. Capitana y caudillo de los ejércitos de Dios, y vencedora de todos sus enemigos, n. 418. Capitana y Maestra de las batallas contra el demonio, n. 531. Cielo nuevo y tierra nueva, número 17. Cielo mas agradable à su Criador, que lo pudo ser el supremo inanimado, n. 130. Cierva herida que bebió à satisfacion en las fuentes del Salvador, n. 43. Ciudad santa de Jerusalem, n. 15, 18. Ciudad de Jerusalem que encerró en sí, y dió espaciosa habitacion al que no cabe en los cielos ni en la tierra, n. 23. Ciudad de Dios beatificada con el impulso de el rio de la Divinidad, n. 131. Ciudad mística de la habitacion de el Altísimo, n. 188. Coadjutora de la redencion humana, n. 720. Compendio de las obras de el Verbo humanado, n. 629. Consuelo de los afligidos, n. 187.

Defensora y Capitana de todos los justos y amigos de Dios, n. 778. Depositaria de los tesoros de el cielo, n. 238. Depositaria de las riquezas de Dios, y tesorera de todos sus bienes, y dispensadora de los auxilios y favores de la divina gracia, n. 778. Depósito del amor de Dios, n. 312. Depósito de los tesoros de la divina gracia, n. 187. Dispensadora de el poder divino y de sus beneficios, n. 28, 87.

Elemento propio y centro en que descansa Dios, n. 122. Emperatriz de los cielos, n. 697. Emulacion santa de la angélica naturaleza, n. 628. Escala verdadera del cielo, figurada en la de Jacob, n. 333. Escogida como el sol, n. 207. Escogida entre las criaturas para la plenitud de el agrado de Dios, n. 137. Esfera mas legítima del divino amor, n. 122. Especial Patrona de los reinos católicos, n. 778. Especial gloria de la Jerusalem triunfante, n. 629. Esposa y templo de el Espíritu Santo, n. 602, 687. Estampa viva de Cristo, *post Introduc.*, n. 4. Estampa y imágen única de Dios, n. 207. Estampa de los pasos de el Redentor, n. 629. Estrella del mar, *Introduc.*, n. 1. Ejemplo y gloria de la naturaleza humana, n. 42.

Fénix única en la tierra, n. 714. Fundadora y maestra de la Iglesia, n. 698.

Gloria de las obras del Altísimo, n. 187. Gobernadora de la Iglesia militante, n. 19. Guia y Madre de las Vírgines, n. 441.

Hija del eterno Padre, n. 602. Honra de los Angeles, n. 629. Honra de todo el universo, n. 706.

Imágen de el Unigénito de Dios, sellada con los atributos de la Divinidad, n. 21. Imágen especiosa de la Divinidad, n. 188. Instrumento de la divina omnipotencia y de la diestra del Altísimo, n. 18, 342, 373, 491. Instrumento eficazísimo del poder de Dios y de su gracia, n. 589.

Limosnera mayor de los tesoros y riquezas de Dios, n. 663. Luna de la inmensa luz, n. 188.

Madre de la gracia y de la misericordia, del gozo y de la vida, n. 20. Madre de clemencia y misericordia, y no de justicia, n. 27. Madre prudentísima, n. 44. Madre de la sabiduría, n. 46, 85. Madre de la gracia, n. 85. Madre de la santidad, n. 46. Madre, maestra y defensora de la Iglesia, n. 105, 136. Madre de familias que à todos distribuye el alimento con el fruto de sus manos, n. 130. Madre de el amor, de la ciencia y de la santa esperanza, n. 164. Madre y protectora de la Iglesia, n. 333. Maestra de humildad, *post Introduc.*, número 7. Maestra, Protectora y Madre de la ley evangélica, n. 39. Maestra de obediencia, y de toda santidad y sabiduría, n. 366, 662. Maestra de la Iglesia

militante, n. 629. Mar en leche, lleno de serenidad muy tranquila, *Introduc.*, n. 1. Maravilla del poder de Dios, n. 620. Medianera y Abogada de los hombres, n. 720. Maestra divina de toda santidad, n. 589. Mujer fuerte, cuyos domésticos estaban socorridos con dobladas virtudes, n. 158. Mujer fuerte, à quien se le fió todo el corazon de su varon, n. 207.

Nave rica y próspera, que vino del cielo cargada del pan que nos sustenta, n. 99. Nuevo gozo de los Santos, n. 187.

Océano de la gracia, *Introduc.*, n. 1, 480. Ostentacion de la diestra de el Altísimo, n. 629.

Pastora vigilantísima de la pequeña grey de la Iglesia, n. 135. Patrona, Protectora y Abogada de los reinos católicos, n. 34. Peregrina de el mundo en el cuerpo mortal, n. 614. Portento de la divina gracia, n. 189. Primogénita de la gracia y de la vida, n. 706. Principio de nuestro bien y de nuestro remedio, n. 187, 487. Prodigio de milagros que en ella están epilogados, n. 123. Propiciatorio de los divinos oráculos y favores, n. 732. Pura criatura à Dios mas inmediata, n. 331.

Refugio de los miserables, n. 187. Reina y Señora de los Angeles, *post Introduc.*, n. 3, *et passim*. Reina, Señora y gobernadora de la Iglesia santa, n. 321. Reina y Señora de todo lo criado, n. 530. Reparadora de su pueblo, n. 629. Restauradora de la general ruina del linaje humano, n. 187, 688. Retrato ajustado de las perfecciones del humano Verbo, n. 629.

Sagrario de Cristo sacramentado, n. 19. Santa y justa emulacion de la angélica naturaleza, n. 42. Sapientísima Madre de la sabiduría, que reedificó su casa que destruyó Eva, n. 314. Secretaria del gran Consejo, y archivo de sus misterios y sacramentos, n. 643. Señora de todo lo criado, n. 187, 487. Señora de la Iglesia con toda la potestad divina, n. 419. Señora y Reina de toda la Iglesia y de todo el mundo, n. 432. Señora y dispensadora de todos los tesoros de la gracia, n. 636. Señora y tesorera única de las riquezas de la potestad divina, y de la vida y muerte de su Hijo santísimo, n. 709. Señora, Protectora, Abogada, Madre y Maestra de la Iglesia militante, n. 778. Singular, única y prodigiosa obra del poder infinito de Dios, n. 137. Suprema Maestra, Madre y Gobernadora de la Iglesia, n. 233.

Tabernáculo de Dios, 343. Tabla cristalina en que está escrita la ley del Evangelio, n. 30. Templo vivo de la Divinidad, n. 187. Templo y propiciatorio, donde quiere ser buscado el mismo Dios, n. 23. Templo y sagrario de Cristo sacramentado, n. 122. Tesorera de la divina gracia, n. 87. Trono legítimo y custodia del santísimo Sacramento, n. 116. Trono de la omnipotencia y majestad de Dios, n. 143.

Vicedios por nueva participacion, n. 18. Vigilantísima centinela que descubre las asechanzas de Lucifer, y acude al socorro de sus hijos, n. 158. Única Esposa del Cordero, n. 19. Única y escogida entre todas las criaturas, n. 118. Única y legítima discípula del Señor, n. 108. Única y escogida para las delicias de Dios, n. 533. Único y último refugio de los necesitados y afligidos de Dios, *Introduc.*, n. 7. Único instrumento de la divina Omnipotencia, n. 187.

MARÍA DE JESÚS (VENERABLE MADRE), ESCRITORA DE ESTA OBRA. Dificultades y tentaciones que padeció para proseguir la tercera parte de esta divina Historia, *Introduc.*, n. 1, 2, 3, 6. Oposiciones de el demonio, *Introduc.*, n. 1, 3, 6, 9, 10, 21, *et post Introduc.*, n. 692. *Dedicat.* n. 16. Oposicion de criaturas, *Introduc.*, n. 4. Aflicciones de la venerable Madre, y à qué término lle-

garon, *Introduc.*, n. 6, 7, 16. Despechos á que llegó, y cómo la hizo caer el enemigo en algunas faltas, *Introduc.*, n. 7, 9. Clamores de la Escritora en estas tribulaciones, y las respuestas del Señor, *Introduc.*, n. 1, 4, 5. Renuévanse los mandatos del Señor, de María santísima, y de los prelados y confesores, para proseguir esta Obra, *Introduc.*, n. 2, 3, 4, 9. Nuevo estado de perfeccion, y muerte mística que se le pidió para proseguir, *Introduc.*, n. 5, 8, 9, 10, 11, 13, 27, *et post Introduc.*, n. 757, 758, 759. Rarisima sensibilidad corporal que llegó á sentir, y su afliccion con esta nevedad, *Introduc.*, n. 6, 7. Consuélala el Señor, *Introduc.*, n. 7. Cadena de especial proteccion que el Señor la ofreció, y la excelencia de este beneficio, *Introduc.*, n. 19, 20. Desde su niñez la ejerció el Señor con algunos trabajos de continuas enfermedades, dolores y molestias de criaturas; pero sobre todo con el temor de si iba por buen camino, si seria engañada de el demonio, y si perderia la gracia y amistad de Dios, *Introduc.*, n. 15. Calidad de estos temores y sus aumentos, *Introduc.*, n. 15, 16. En la altura de la divina luz se veia libre de los temores de si eran engaños sus revelaciones, pero en descendiendo de aquella alta esfera, luego volvía á temerlo todo. Nótese el n. 15 de la *Introduc.*, y el n. 16 de la *Dedicatoria*. Cómo la sosegó el Señor, para que percibiese la divina luz, y prosiguiese en escribir esta tercera parte, *Introduc.*, n. 2, 4, 16, 17. Escribió toda esta Obra con luz divina, sin que haya cosa en ella de discurso propio, ni de meditaciones y contemplaciones, *Introduc.*, n. 2, 4; 659, 672, con el 189, en la *Dedicatoria*, n. 16. No le dejaba duda esta divina luz, n. 672, y en la *Dedicatoria*, n. 16. Ciencia infusa de la venerable Madre, *Introduc.*, n. 2. Escribió por obediencia, *Introduc.*, n. 2, 3, 4; 791. Comunicacion de la venerable Madre con los Angeles, *Introduc.*, n. 11, *in fine*, 15, 23, 24, 25, 695. El Ángel de su guarda era uno de los mil que lo fueron de María santísima, y la razon de este favor, n. 25, 26, 27. Comunicacion de los confesores, *Introduc.*, n. 15 con el 4. Motivo de referir en esta Obra la venerable Madre algunos de los favores que recibió de Dios, *Introduc.*, n. 10, 20, 23, y es singular el n. 28. Advertencias de la venerable Madre pertenecientes á esta Obra, á mas de las que hace por toda la Introduccion, n. 39, 96, 327, con el 118 y 126. La particular indignacion que tenian los demonios contra la venerable Madre, y por qué, n. 306, 362, 455, 692, 759, 790. Ansias de la venerable Madre por no disgustar á Dios, *Introduc.*, n. 17. Por obrar lo mas perfecto sin inadvertencia, *Introduc.*, n. 24, 25, 26. Tribunal de Angeles que la envió el Señor para juzgar sus descuidos y culpas, *Introduc.*, n. 21, 22, 23. Ofertas que hizo al Ángel de su guarda, *Introduc.*, n. 25, 26, 27. Devocion grande que tenia al santuario del Pilar de Zaragoza, n. 356. Llámala María santísima á vida mas alta, inmediata á la felicidad eterna, *Introduc.*, n. 8. Reverencia exterior con que comulgaba, n. 117. Decia sus culpas cada dia en presencia de la Virgen, n. 477. Renovacion de sus votos y promesas, n. 363. Pureza de conciencia, *Introduc.*, n. 23 *in fine*. Comulgaba cada dia por obediencia de los prelados, n. 132. Seguia la comunidad, aun cuando escribia esta divina Historia, *Introduc.*, n. 4. Cuanto la humillaban los divinos favores, *Introduc.*, n. 3, 10, 35. Fue electa en abadesa por pura obediencia y voluntad divina, *Dedicatoria*, n. 2, 3, 4. La ofreció la Virgen santísima que seria su prelada, *Dedicatoria*, n. 4, 5. Exhórtala á su imitacion María santísima, n. 55, 56, 70, 95, *in fine*, 200, 201, 333, 692, 694, 785, *et alibi*. Exhortaciones particulares que María santísima la mandaba hiciese á sus religiosas, n. 154. Favores innumerables correspondientes á este principal favor de haber sido escogida pa-

ra escribir la Vida de la Virgen santísima, 785. Confesion de alabanza y haci-miento de gracias de la venerable Madre por haber escrito esta divina Historia con el mágisterio de María santísima, n. 786 hasta 791. Carta dedicatoria que escribió la venerable Madre á las religiosas presentes y futuras de su convento, *in fine operis post* n. 791. Patronato que escribió la venerable Madre, escogiendo por protectores de su convento á María santísima, á san Miguel y á san Francisco. Esta al fin de la Obra sin números marginales.

MARTIRIO. Es el mayor triunfo y victoria que se puede ganar de el demonio, n. 264. Mártires falsos de Lucifer, n. 204.

MARTIROS DE MARÍA SANTÍSIMA. N. 387, 728.

MATEO (SAN). El artículo que dijo en la formacion del Credo, n. 217. Las provincias en que predicó, *ibid*. Su nominacion en evangelista, y cuándo comenzó á escribir, n. 559, 560.

MATÍAS (SAN). Estuvo escrito por Apóstol en el corazon de María antes que fuese electo en la tierra, n. 28, 52. Su eleccion, n. 53, 54. El artículo de fe que dijo, n. 217. Las provincias en que predicó, n. 230.

MEDIA NOCHE. Á esta hora levantan los Angeles al cielo á María santísima, número 651.

MEMORIA DE ÁNGEL. Que tenia María santísima, n. 575.

MENDICACION. De ella y de su trabajo vivian los Apóstoles, n. 566.

MENTIROSOS. Su castigo, n. 23, 24.

MERECIMIENTOS DE CRISTO. Superabundantes, n. 643. Infinitos, n. 258, 262, 663, 722, 726. Infinitos por razon de la divinidad, n. 644.

MERECIMIENTOS DE MARÍA SANTÍSIMA. Y su grandeza, n. 617, 654. Nos hizo herederos de todos ellos, n. 267. Inferiores á los de Cristo, n. 726.

METÁFORAS OSCURAS. En que quedaron encerrados los misterios de María santísima en la sagrada Escritura, n. 506, 542, 543.

MIGUEL (SAN). Por qué escondió el cuerpo de Moisés, n. 279. Como peleó con el dragon en defensa de María, n. 520, 521. En el dia de su fiesta vino á hacer juicio de la venerable Madre, *Introduc.*, n. 21, 22.

MILAGROS. No se han de escasear en María santísima para conceder sus excelencias y privilegios, n. 125. Resplandecian mas en la primitiva Iglesia, número 181, 242. Causa porque los prelados y sacerdotes no hacen milagros en estos tiempos, n. 245. Como puede la alma gobernarse por la voluntad divina, sin que el Señor la gobierne milagrosamente, n. 276.

MILAGROS. Que se han hecho por intercesion de María, n. 784.

MIRRA. Y lo que significa, n. 667.

MISA. Cuándo se comenzó á celebrar en la Iglesia, y como se han variado sus ritos y ceremonias, n. 112, 585, 586.

MISERICORDIA DE DIOS. Imponderable, n. 539.

MISIONES DIVINAS. Explícanse, n. 60.

MISIONES. Vide PREDICADORES, CELO.

MISTERIOS DE LA FE. Cada dia hablaba dellos María santísima con los Apóstoles, n. 47. Causa de lo poco que se aprecian, n. 199, 200.

MISTERIOS DE MARÍA SANTÍSIMA. Como quedaron ocultos en metáforas, y el tiempo oportuno de manifestarse, n. 11, 12, 13, 14, 22. Se ha de entrar en ellos con piedad y devocion, n. 31. No son increíbles por grandes, ni por no hallarse ejemplar en otros Santos, n. 622. Ignora lo que es Dios, y lo que es ser Madre de Dios, quien pone duda en ellos, n. 622, 623.

- MOCION DEL ESPÍRITU SANTO. N. 71 con el 70.
- MOISÉS. Si vió claramente la Divinidad en el monte, *post Introduc.*, n. 3. Por qué ocultó Dios su sepulcro, n. 12, 279.
- MOLESTIAS DE CRIATURAS. Que padeció la venerable Madre. Vide MARÍA DE JESÚS.
- MORTIFICACION. Cuán necesaria, n. 134, 169.
- MOTIVOS DE LA ENCARNACION. N. 728.
- MUDANZA DE LOS TIEMPOS. No es causa para no imitar en la virtud á los primeros cristianos, n. 86, 88.
- MUERTE. Cuánto la temen los hombres que aman esta vida, n. 203. Deseos imperfectos de morir, n. 291. Medios para alcanzar el especial favor de María santísima en aquella hora, n. 410, 411, 412, 745, 746. Es sospechosa la penitencia que se guarda para la muerte, n. 302. En ella fenecen los engaños y locuras de los hombres, n. 608, 609. Exhortacion á disponerse cada uno para la hora de la muerte, n. 710, 731. Consuelo de tener sacerdotes en aquella hora, n. 727. Cuán pernicioso es el olvido de la muerte, n. 711. Alegría de la alma santa con el deseo de ver á Dios, n. 710.
- MUERTE DE MARÍA SANTÍSIMA. Fue voluntaria, n. 685, 739, 740, 744. Trátase de su felicísimo tránsito, desde el n. 732 hasta el 743.
- MUERTE MÍSTICA. De la alma al mundo y á todo lo visible, *Introduc.*, n. 5, 8, 11, 757, 758. Testamento, sepultura, y sufragios de la alma que muere al mundo, *Introduc.*, n. 11 hasta 14.
- MUERTE REPENTINAS. Por qué suceden tantas en los cristianos, n. 282. Nos libran infinitas veces los Ángeles, n. 290.
- MUERTOS. Cuán presto son olvidados, *Introduc.*, n. 12, 13.
- MUJER GRANDE DEL APOCALIPSIS. Símbolo de María santísima, explícase, número 510 hasta 525.
- MUJERES. Sus propiedades á distincion de los hombres, n. 436. Son pocas las que tienen el juicio constante y recto; y por orden comun de ninguna se presume, n. 314. Singular sentencia de Salomon, *ibid.* Son fáciles de engañar, n. 436. Aunque son mas flacas que los hombres, suelen ser mas tenaces, n. 434. Contribuyeron mucho las mujeres para la reparacion del templo de la diosa falsa Diana, n. 440. Es ruindad de un hombre perseguir á una mujer, n. 252. Causa de perseguir tanto el demonio á las mujeres santas, *Introduc.*, n. 21.
- MUJERES CASADAS. Dánseles saludables prevenciones para que tengan felices partos, n. 282. De las que aman desordenadamente á sus maridos, n. 390.
- MUJERES SANTAS. Que se hallaron en el cenáculo y recibieron el Espíritu Santo, n. 83.
- MULTITUD. No puede ser muy perfecta en todas sus partes, n. 169.
- MUNDANOS. Concepto que hacen de las cosas de virtud, n. 76, 477.
- MUNDO. El estado que tenia cuando vino Cristo, n. 239. El estado lamentable que ahora tiene, n. 427. Locura de sus amadores, n. 609, 610.
- MURO ALTÍSIMO DE JERUSALEN. Símbolo de María, n. 27.

N

- NACIMIENTO DE CRISTO. Licion para celebrarse, n. 656, 661.
- NACIMIENTO DE MARÍA. Semejante al de Cristo, n. 751. Cómo lo celebraba la misma Virgen, á n. 617.

- NACIMIENTO PROPIO DE CADA UNO. Ejercicios santos con que le ha de celebrar, n. 624.
- NACIONES DIVERSAS. Que habia en Jerusalem cuando la venida del Espíritu Santo, n. 74, 75, 79.
- NATURAL PACÍFICO. Cuando María santísima hallaba alguno de esta condicion solia decir que aquel se asimilaba á su santísimo Hijo, n. 184. Procura saber el demonio el natural de cada uno, y por qué, n. 146.
- NATURALEZA HUMANA. Sus condiciones en contraposicion de la angélica, n. 499.
- NEGACION. De la propia voluntad y de todos sus efectos, *post Introduc.*, n. 9, 214, 274, 275, 276.
- NEGLIGENCIA. Remedio para vencerse, n. 678.
- NIÑOS. Poderosa defensa que tienen de los Ángeles desde que son concebidos, n. 286. La guerra que les hace el demonio hasta hacerlos caer en algun pecado, n. 287. Son rarísimos los que luego no pierden la gracia bautismal, *ibid.* Cuánto importa enseñarles algunas devociones, n. 288. Vide EDUCACION.
- NOMBRES. De Jesús y de María, y su virtud, n. 288.
- NOVELEROS. Suelen llamar los pecadores á los justos, n. 76.
- NOVENAS. Que hacia María santísima, n. 645, 646.

O

- OBEDIENCIA. Por ella se conoce la voluntad divina mas que por las revelaciones, *Introduc.*, n. 1, 4. Da fuerza y seguridad, n. 3, 4. Al verdadero obediente basta saber el deseo del superior, n. 342. Algunas reglas de perfecta obediencia, n. 344, 460, 472, 473 hasta 479, y es muy notable el n. 344.
- OBEDIENCIA. Á los padres espirituales y ministros de Dios, negando el propio dictamen, aunque parezca bueno, n. 362.
- OBEDIENCIA. De María santísima á san Juan, n. 341 hasta 345, 366, 368, 459. y nótese el n. 544, 686.
- OBEDIENCIA. De María santísima á san Pedro, reconociéndolo por cabeza visible de la Iglesia santa, n. 459, 460, 472, es singular el n. 489 y 544.
- OBEDIENCIA. Y veneracion al Pontífice romano, n. 574.
- OBLIGACION. Es antes que la devocion, n. 670.
- OBRA BUENA. Hechas en pecado mortal, n. 293, 300.
- OBRA BUENA. Son raras en las que el demonio no derrame parte de su veneno, n. 454. No basta tener en ellas buena intencion, n. 455. Aprecio de las buenas obras, n. 199.
- OBRA DE DIOS. No se impiden con la persecucion, n. 150. Las del demonio por sí mismas se desvanecen, *ibid.*
- OBRA DE OBLIGACION. Ni se deben ocultar ni omitir por temor de la vanidad, n. 57.
- OBSTINACION. Sus efectos, n. 76 *in fine.*
- Ociosidad. Abre puerta al demonio, n. 663. Jamás se halló en María santísima ni por un instante, n. 694.
- ODIOS. Su castigo, n. 23.
- OFICIOS. Cuán dañosa la aceptacion de personas en su distribucion, n. 189, 190. No distribuyó la Virgen los oficios y dignidades de la Iglesia, ni intercedió por alguno para que se le diese, n. 182.